

el apetito inferior es mas cercano al movimiento del cuerpo, o se el concurre prontamente al exercicio de los actos corporales, quando la voluntad le muere a ello con el juicio de la razon valdrán mas perfectos, y con maior prontitud, y facilidad va obedecerá estando en esta manera dispuesto y jugoso, que si estuviera seco, y desganado. De verit. q. 1. a 2.

Este defecto llama San Bernardo Serm. 85. su per. cantu. declarando quan enfermo quedaron los sentidos interior. por el pecado original, y quan inficionado el paladar espiritual, para percibir el sabor de las cosas divinas; para resgarax esto, dice q. en la oracion se abre la puerta a la iluminacion del Don de sabiduria, porq. está entrando muchas veces en las almas, y las va purgando de esta enfermedad del paladar del espíritu, para que pueda saborearse en las cosas divinas. Enze tanto que esta cura se va haciendo, invista el contemplativo para el amor de Dios en el acto sencillo de la voluntad, aun que no se sienta fugo, persuadido de su utilidad, y que en la prontitud de ella consiste la verdadera devocion.

Ca-

De algunos favores que en el estado imperfecto, hace nro. Señor a algunos contemplativos para acercarlos más a sí, y esforzarlos mucho.

La sabiduria Divina que es el principal. Hado de los verdaderos contemplativos, va guiandolo a la perfeccion esforzandolo, y humillando su altivez, como lo significa el Espiritu Santo en los Prover. 28. n. 12. antes q. sea quebrantado el corazón del hombre es levantado; y antes q. sea glorificado es humillado: De suerte q. en la vida espiritual hasta q. en espíritu está muy purgado el trabajo de la humillacion, es vispera del sonuelo de la exaltacion, y esta lo es tambien de la humillacion; y así no luego q. sale el alma de las penas de esta noche Gurgativa de la parte sensible la pone el Señor en los aprietos de otra purgacion mas penosa de la parte espiritual, sino antes la regala y esfuerza q. algun tiempo con alg. comunicacion. dulce, porque no desfallezca en el trabajo, antes cobre nuevas fuerzas y aliento q. llevarlo.

Esto avisa S. Juan de la Cruz l. 2. c. 2 de la Noche oscura. Al alma q. Dios ha de llevar a de

„lante, no luego q<sup>l</sup> sale de las oscuridades, y tra-  
 „bajos de la primera purgacion, y noche del sent.<sup>do</sup>  
 „la pone mo. Señor en la disposicion para la union  
 „de amor; antes suele pasar harto tpo. y años en  
 „que valida el alma del estado de principiantes, se  
 „ejercita en el de los aporreados, en el qual, q<sup>l</sup> como  
 „el que ha valido de una estrecha carcel, anda en las  
 „cavas de Dios con mucha mas anchura, y satisfic-  
 „cion espiritual, y con mas abundancia, e inter.  
 „delectos q<sup>l</sup> tenia à los principios antes q<sup>l</sup> entra  
 „se en esta noche, no trayendo ya atada la imagi-  
 „nacion, y las Potencias al discurso, y cuidado  
 „espiritual como solia: Porque con gran facili-  
 „dad halla luego el espíritu una serenidad y amor  
 „en contemplacion, y sabor espiritual, en tra-  
 „bajo del discurso, aunque como no esta bien he-  
 „cha la purgacion del alma, hai à tiempos alg<sup>o</sup>  
 „oscuridades, tinieblas, y aprietos, à veces mucho  
 „mas intento que los pasados, que son como  
 „memorageros de la venidera noche del espíritu,  
 „aunque estos no son durables, como lo serán los  
 „de la noche q<sup>l</sup> espera: por q<sup>l</sup> haciendo pasco  
 „do en rato, ó rato de esta tempestad, luego vuel-  
 „ve à su acostumbrada serenidad. Y se esta mane-  
 „ra se purgando mo. Señores, algunas almas,

„ q<sup>l</sup> no han de cubir à tan alto grado de amor,  
 „ metiendolas à rato interpoladam. En esta pur-  
 „gacion espiritual, haciendo à nohecer, y amanecer  
 „ amenudo, aunque esta contemplacion oscura  
 „ no es tan apretada como la otra, que dispone  
 „ al alma para la union divina.

Así da noticia este Santo del Discurso del  
 alma contemplativa entre otros do<sup>s</sup> Gregorios: y co-  
 mo hai se ve tan apretado el del espíritu, necessita  
 el alma esfuerzo, y aliento para poder sufrirlo,  
 y suele el Señor fortificar su flaqueza, y  
 reparar su imperfeccion con particulares fa-  
 vores con q<sup>l</sup> aumenta la virtud, y dispierta  
 en ella grandes deseos de padecer por el gran  
 des trabajos, q<sup>l</sup> es como niebla se entra  
 en ellos. Estos favores son de muchos modos, y lo-  
 man ordinarios son por medio de la influencia  
 Divina, q<sup>l</sup> llama S. Dionisio difusiva que  
 comunicando se à la parte superior del alma  
 se difunde q<sup>l</sup> redundancia hasta la inferior,  
 y regala toda el Alma.

Otros son mas raros por medio de algunas rivi-  
 ones proporcionadas al estado de maior, ó me-  
 nor perfeccion del Alma, à quien se hacen

con tal orden q<sup>ue</sup> à las almas imperfectas se comunican estas visiones à modo mas gro-  
vero, è imperfecto, quales con las imagina-  
rias, por no estar aun capaces para otras  
mas espirituales. Y à las mas perfectas  
se les manifiestan los secretos divinos por  
las intelectuales. Y el fin no es para que el  
alma haga asiento imaginaria, aunque  
sea de la humanidad del Señor, que es la  
mas digna entre las sensibles, sino para  
q<sup>ue</sup> suba à las intelectuales, haciendo una  
como escalera de las semejanzas mate-  
riales à las sencillas, y espirituales. Por  
q<sup>ue</sup> asi como crió muchas cosas hermosas  
para que se levantase el hombre à la her-  
mosura del Criador, asi concede al contem-  
plativo visiones imaginarias para que se  
levantase à la contemplacion sencilla de lo  
celestial, y usando de las intelectuales, de  
este modo se libra de engaños del Demonio  
y consigue el fruto para q<sup>ue</sup> Dios las con-  
cede.

Algún<sup>as</sup> ocasiones se comunica à las al-  
mas de estado imperfecto q<sup>ue</sup> favorable privi-  
legio alguna participacion de grado de las

mas altas q<sup>ue</sup> suele dar el Señor à los per-  
fectos mas de asiento, como asienta Santo  
Thom. Juana Texera afirma en el cap. 4.  
de su vida por med. Comencé que el Señor  
à regalarme tanto en estos principios que me  
hacia merced de darme oracion e quietud,  
y alguna vez llegaba à vision. Verdad es,  
que duraba tampoco esto, que no se vió en  
Maria, mas quedaba con unos efectos tan  
grandes, que con no haber en este tiempo  
veinte años, me parecia traer el Mundo de  
bajo de los pies. Y asi me acuerdo que ha-  
via lágrimas à los que le seguian aunque  
fuesen en cosas licitas. Mas aunque es-  
ta no era vision de asiento à que se llega q<sup>ue</sup>  
disposicion proporcionada, sino de paso con-  
cedida, y como q<sup>ue</sup> privilegio, aunque era  
para caminar à la perfeccion, no deso per-  
fecta à la Santa.

S. Lorenzo Justiniano dice à este pro-  
posito: Aunque por disposicion divina se  
pueden quitar en el primer grado de prin-  
cipiante algunas primicias del grado  
segundo, y tercero de aprovechados, y per-

fecto, muy diferente es, y gran distancia  
 ai, entre ventis. de xepmo, y muy de paso  
 lo q<sup>o</sup> por la guerra de Dios se concede, o  
 por verlo de asiento, o por havito infuso in-  
 tencamente arraigado ya en el espíritu  
 aquello se da a los imperfectos para alentar  
 su flaqueza, y esto se suele dar a los  
 perfectos, como en premio de su virtud.  
 Pues como en este estado aun no esta gu-  
 gada el alma de esta manera, ni penetra  
 da con esta forma divina por medio de  
 la qual se ha de unir con Dios, cumple su  
 Mag. esto, quando quiere hacer esta mex-  
 ced q<sup>o</sup> modo de acto, entendiendo acia si la vo-  
 luntad del contemplativo para unirla con di-  
 go, el qual es efecto mas del amor de Dios,  
 q<sup>o</sup> del que la misma alma le tiene. Y como  
 el amor no esta aun poderoso en el alma  
 para inclinarla intencamente a la unio-  
 con Dios por esta aun poco arraigado en  
 la voluntad el havito de avida, la incli-  
 na Dios asi por modo de acto cumpliendo la  
 imperfeccion. del havito. 3. s. d. 27. q. 1. a 1. ad  
 2. Otras veces sucede de algun objeto ven-

visible eficazmente representado en la imaginac.  
 q<sup>o</sup> q<sup>o</sup> quando la intencion del alma se apli-  
 ca toda al acto de una potencia, queda abnui-  
 da de los actos de las demas Potencias, y se  
 usa suspencion en ellas: y de este genero dice  
 el santo 22. q. 173. a. 3. que fue el que tuvo  
 S. Pedro referido cap. 10. actum Apostol. y el  
 de S. Juan en su Apocal. en el qual modo de  
 arrobamiento puede tener el demonio mucha  
 mano poniendo en la imaginacion al alma  
 algun objeto amable, y moviendo alguna  
 passion en el afecto venible. Y asi con mu-  
 cho recato, se debe proceder con temor, y re-  
 cato, no haciendo mucho aprecio de las apren-  
 sion. q<sup>o</sup> huviera en ellas: y deshechando su  
 memoria entre si el emendimiento en obscu-  
 ridad sencilla, e indistinta de la fei donde  
 esta su seguridad, y mayor aporechamiento

### Capit. 16.

Del peligro que tienen las almas  
 imperfectas favorecidas en la Oraci-  
 on, y como se han de haver para ca-  
 minar seguras.  
 Como el afecto se proporciona con la potencia,

q<sup>l</sup> obra, y el efecto con una causa, es imposi-  
ble segun Santo Thom. 1. 2. q. 17. a. 1. q<sup>l</sup>  
de potencia no perfecta con algun habito vir-  
tuoso, valga acto perfecto en toda bondad, y de  
aqui viene q<sup>l</sup>, como en las almas no purgad.  
enán los havitos de las virtudes infusas q<sup>l</sup>  
andan con la caridad de donde procede toda  
perfeccion, poco arraigados en ellas, y por  
eso participa el alma imperfectamente de la  
noblezas, y virtud sobrenatural de enq havito  
obran aun las potencias a su modo natural  
è imperfecto, quando no hai auxilio, q<sup>l</sup> es  
filiendo la imperfeccion de los havitos perfec-  
cione sus actos. 1. 2. q. 82. a. 2.

Por eso dice Henrique Naxpio 1. 2. q. 4. l. 60  
q<sup>l</sup> las almas que en el estado imperfecto recien  
favor. sobrenaturales, como de visiones, y  
revelacion, enán en mui gran peligro, por  
lo mal en que q<sup>r</sup> su imperfeccion usan de ellas.  
Porque les sucede a lo q<sup>l</sup> los animales immu-  
dos, que aunque coman buenos manjares,  
los convierten en gorriones q<sup>r</sup> la mala calidad  
de sus entomagos. Y otro tanto hacen los con-  
templativos imperfectos q<sup>l</sup> de las mercedes,

y favor. de Dios se aprovechan para su soberbia  
y rana enimacion, pareciendoles, q<sup>l</sup> con algo  
que Dios asi los favorece, y se desvanecen  
con lo que havian de humillarse. Por lo qual  
conviene que asi ellos, como los que los gobier-  
nan anden con recato grande, y recato en es-  
tas cosas, q<sup>l</sup> no ser engañados de la propia  
estima, o de los ardides del Demonio, que  
tiene grã. abierta contra los contemplativ.  
y procura mucho emponerlos.

Esto mismo peligro advierte S. Juan de  
la Cruz. L. 2. c. 3. de la noche obscura. Esto  
que no han entrado aun en la purgacion de  
la parte espiritual tienen todavia muchas  
imperfecciones, porque como traen los bienes  
espirituales tan afuera, y tan manuales  
en el sentido, caen en algunos inconveni-  
y peligro. Porque como ellos hallan a man.  
de tantas comunicacion. y aprecio  
near al sentido, y espiritu, donde muchas  
veces ven visiones imaginarias, y espiri-  
tuales, y como cruele comunicax el Demo-  
nio con gran gusto algunas de estas aprehen-  
siones, y ventimientos con gran facilidad

intelectual, y engaña a la alma, no teniendo ella  
 cautela para resignarse, y desentendese  
 fuertemente de todas estas visiones, y sen-  
 timientos. Porque aquí hace creer el Demonio  
 muchas visiones raras, y profecías falsas,  
 y procura hacerlas creer que habla Dios,  
 y lo oían con ellos, y creen muchas  
 cosas de su fantasía. Aquí los oule el De-  
 monio llenar de presunción, y soberbia,  
 y miedo de la vanidad, y arrogancia, se  
 desan ser vistos con actos exteriores que se  
 precian de vanidad, como con arrobamientos,  
 y otras apariencias. Lo mismo dice S. Gre-  
 gorio l. 12. Mor. c. 17. y S. Lorenzo Turini  
 ano in Ligno vite. c. 7. Morat.

Y para que sepamos de qué comunicación so-  
 bre natural se ha de hacer caso, y de qua-  
 les nos ha de revelar, es preciso hacer  
 recuento de los movimientos recto, obliquo, y  
 circular. Al circular tocan las de perfecta  
 contemplación, y con quando el entendim.  
 en acto supremo, que se llama inteligencia  
 sencilla recibida en luz se feo sobre todo como  
 cimiento, tiene por objeto a la suma verdad.

incompreñible. Por este acto enta inmediato  
 a recibir la iluminación como en su fuente,  
 y las que allí se reciben con acerca de Dios,  
 y de sus divinas perfecciones, que es el objeto  
 propio de la inteligencia, y se quedan en la  
 suprema jerarquía de la alma en subtrun-  
 intelectual, e indistinta. Por todo lo qual  
 no solo con seguridad, ciertas comunicaciones  
 más también con utilidades, por que segun  
 S. Dionisio, desan siempre perfección, y  
 vanidad, porque imprimen en el alma la  
 semejanza divina de que ellas vienen res-  
 tidas, y desan al mismo conocimiento, y a-  
 mor de Dios. Y en estas que llama el Santo  
 por excelencia Visiones Divinas, bien  
 queda engolfarse el contemplativo, y tener  
 guito, por que aumentan siempre su perfec-  
 ción. Las que tocan al movimiento derecho son  
 las que comienzan en los sentidos, o imagi-  
 nación, y caminan acia lo interior de la alma,  
 y estas se dan a los nuevos contemplativos,  
 para levantarlos a un modo grovoro, e imper-  
 fecto, de lo sensible a lo intelectual, y de lo  
 material, y distinto, a lo espiritual, e indis-  
 tinto de la fe, segun S. Dionisio. Y el

alma queda aporrechada de ellas como queda advertido en otra parte.

Las q<sup>as</sup> tocan al movimiento torcido se reciben en lo interior del alma, y se vuelven a la parte inferior q<sup>da</sup> ponerlas p<sup>er</sup> obra interiormente. En estas del movimiento derecho y torcido hai poca seguridad por poderse mezclar en ellas el Demonio, por q<sup>ue</sup> las del derecho comienzan en las fuerças de virtudes donde el tiene poder, si Dios no se lo limita, y las del torcido las queda como haer tan a lo vtil en la imaginacion que parecen intelectuales, y por ambo camina arma sus redes, a lo poco recatado, y se cumple lo que dice Sto. Thom. 22. q. 172. a. 6. q<sup>ue</sup> como el entendimiento es guiado a lo falso con apariencia de verdad, y la voluntad al mal por semejanza del bien, es engañada muchas veces el alma de los ardidos del Demonio con buenas apariencias.

Porque quando el se transfigura en Angel de luz, solo podrá conocerlo quien fuere iluminado con el Don de Consejo. Segun Buenaventura, declarando a este proposito las Galabras del Cap. 40. de Job, que

revelavit faciem indumenti ejus? Porque es en momento tienta a las almas religiosas, y a otro a las almas mundanas, esto es a lo descubierta, y aquellas con capa de Sant. Laquelle xén. la faz desnuda de su malicia quando ella oculta con el ropaje de Sant. que tienen particular gracia de conocer espiritus. S. Gregorio avisa q<sup>ue</sup> no nos aseguremos con el buen sobrescrito, porq<sup>ue</sup> el Demonio primero persuade muchas cosas buenas, y verdaderas para asegurar que es bueno en espiritus, y despues añade algo de lo que es proprio, cuyo persuadiendo algun error, o pecado. Y algunas veces segun Santo Thomas tiene licencia q<sup>ue</sup> persuadir cosas verdaderas, y para recomendar su mentira con alguna verdad rara.

Lo mismo dice S. Agustin con admirables Galabras referidas en otra parte. S. D. Confes. C. 10. S. Juan de la Cruz trata más largamente en el mismo L. 2. C. 11. de la subida del Monte Carmel, y da doctrina para q<sup>ue</sup> las almas no sean engañadas, como para lograr sin peligro la comunicacion que con Dios.